

# Planteamiento interpretativo de la teoría y la práctica educativas

Carlos Fernando Latorre B<sup>1</sup>

## RESUMEN

Este artículo aborda una ya larga e histórica (y en parte superada) polémica acerca de la validez de las visiones positivista y hermenéutica de la investigación, a partir de los planteamientos desarrollados por Wilfred Carr y Stephen Kemmis, relacionados con el enfoque interpretativo de la teoría y la práctica en las ciencias sociales, particularmente en la educación. La visión positivista privilegia lo cuantitativo basando su conocimiento en "datos obtenidos a través del análisis estadístico en estudios experimentales y comparativos fundamentados en una concepción epistemológica, basada en la interpretación" (González, 2005), mientras que la hermenéutica se inclina por lo cualitativo sustentándolo en una "perspectiva holística, basada en la interpretación, comprensión y el análisis de los hechos o fenómenos que estudia, partir de ciertos supuestos teórico-filosóficos con validez particular" (González, 2005).

**Palabras Clave:** Positivismo, hermenéutica, interpretación, explicación, predicción, comprensión, significación, subjetividad.

## ABSTRACT

This article discusses a long-standing and historical (and partly overcome) controversy about the validity of the visions of the positivist and hermeneutic research from approaches developed by Wilfred Carr and Stephen Kemmis, related to the interpretative approach of the theory and practice in the social sciences, particularly in education. The privilege the quantitative positivist view basing their knowledge into data obtained through statistical analysis and comparative experimental studies grounded in an epistemological conception, based on the interpretation "(Gonzalez, 2005), while hermeneutics is inclined to help sustain the qualitative in a "holistic perspective, based on interpretation, understanding and analysis of facts or phenomena it studies, from theoretical and philosophical assumptions with particular validity" (Gonzalez, 2005).

**Key words:** Positivism, hermeneutics, interpretation, explanation, prediction, understanding, meaning, subjectivity.

Para Carr y Kemmis (1988) la zona de exploración más frecuentada por la tradición *interpretativa* ha sido la de las metodologías, en las que se busca aproximarse a otras posibilidades que sustituyan las nociones científicas de *explicación, predicción y control*, por las

interpretativas de *comprensión, significado y acción* que garantizan un adecuado nivel de validez y fiabilidad, como lo propone Guba, (Sandoval, 1996) en las concepciones de conocimiento y realidad, la relación entre el investigador y el conocimiento que éste genera y el

<sup>1</sup> Candidato a Magister en Educación, Especialista en Docencia Universitaria, Especialista en Informática Aplicada a la Educación, Líder de Formación Profesional de la Fundación Universitaria Panamericana, Docente Universitario. Correo electrónico: cfatorre@unipanamericana.edu.co

modo en que el investigador construye o desarrolla el conocimiento.

Desde esta perspectiva, la investigación sociológica, al afirmar que la sociedad no es un “sistema independiente” mantenido mediante relaciones de factores externos a sus miembros, sino que es una “estructura intrínsecamente significativa” construida y sostenida por las actividades interpretativas de sus miembros, establece la **realidad** como una construcción colectiva que logra ser objetiva en la medida que los actores sociales interpretan su mundo social, los exteriorizan y objetivan; razón por la cual la investigación debe preocuparse por mostrar cómo se produce el orden social, a través de la red de significados y su **indagación** en comprender los procesos sociales que derivan en esa realidad.

De igual manera, es necesario considerar el *conocimiento* y la *aptitud* de los actores sociales como organizadores sociales, ya que, como lo afirma Carlos Sandoval, lo que interesa desarrollar a la orientación fenomenológica, desde el punto de vista del conocimiento, es “aquello que en las percepciones, sentimientos y acciones de los actores sociales aparece como pertinente y significativo. Por lo tanto, los esfuerzos investigativos se orientarán a descubrir dicha realidad, aún para los propios actores, sujetos de investigación” (Sandoval, 1996).


Por otra parte, “la orientación fenomenológica, común a la mayor parte de las opciones de investigación cualitativa, propone como alternativas para el análisis las categorías de *sujeto*, *subjetividad* y *significación*” (Sandoval, 1996), lo que implica un *entendimiento interpretativo* de la acción social basado en la com-

prensión del sentido de lo que el otro -o los otros- confieren a su acción y la posibilidad de generalizar esos *significados subjetivos* en el proceso de apropiación de la realidad que los individuos actuantes confieren a su “acción” dentro del contexto en que dichas acciones adquieren sentido para una sociedad o grupo social.

Desde este punto de vista, las acciones humanas adquieren significado en la medida que son públicas, lo cual implica atender unas reglas de identidad colectiva que permitan distinguir las interpretaciones correctas de las incorrectas y den sentido a las **intenciones** y los **motivos** que permitan profundizar en las definiciones y significados de las acciones observadas. Este carácter social de las acciones implica el desarrollo de *redes de significados* que permitan estructurar la interpretación de su realidad; lo cual no es posible desde el positivismo dado el carácter causal de las interpretaciones, en el que las acciones se reducen a *patrones de conducta* que eliminan cualquier significado propio que éstas tengan.

De acuerdo con lo anterior, Carr y Kemmis, plantean que “el propósito de la ciencia social es revelar el significado de las formas particulares de vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado que rigen las maneras de actuar de los individuos típicos en situaciones típicas”, lo que permite que el *modelo interpretativo* considere postulados sobre la relación entre la teoría y la práctica, ya que al hacerse evidentes los significados de los actores individuales se crea un intercambio práctico en dos vías: 1) A través del diálogo y la comunicación que posibilita la exposición interpretativa entre los individuos interesados, 2) Ejerciendo una





“influencia práctica” que modifique la práctica cambiando su manera de comprenderla, a través del entendimiento que los individuos logran de sí mismos y de su situación, lo cual los pueden llevar a replantear sus concepción y entendimiento de la realidad. Esto significa que “la teoría afecta a la práctica exponiendo a la auto-reflexión el contexto teórico que define la práctica” (Carr y Kemmis, 1988).

En conclusión, como se puede observar, el enfoque interpretativo aparece como una opción que supera lo meramente filosófico y trasciende, como lo plantea Carlos Sandoval “a una propuesta metodológica en la cual la comprensión de la realidad social se asume la bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado mediante el empleo de caminos metodológicos con particularidades muy propias que la hacen distinta a otras alternativas de investigación” (Sandoval, 1996); sin embargo, las críticas, en su mayoría desde la mirada positivista, apuntan, entre otras, a (Carr y Kemmis, 1988): 1) su limitado alcance y cobertura que impide formular leyes o normas más universales; 2) las interpretaciones de la realidad están limitadas por el contexto social en el que viven los individuos; 3) la “interpretación” como meta de las ciencias sociales excluye de la indagación científico-social la explicación de ciertos rasgos importantes de la realidad social; 4) omite cuestionar los orígenes, las causas y los resultados de que los agentes adopten unas interpretaciones determinadas de sus actos que hacen imperfecta la relación teoría-práctica; 5) las maneras en que la gente caracteriza sus actos no necesariamente va en consonancia con lo que hacen

en realidad, por lo que sus percepciones y explicaciones no pasarían de ser simples racionalizaciones; 6) la “comprensión individual” de la realidad puede estar condicionada por concepciones erradas o distorsionadas de la misma; y 7) las ideas y creencias de los individuos no son solamente juicios de “verdad” o “falsedad” sino que están relacionadas con su estilo de vida y con el medio en el que vive, del cual recibe sus influencias.

No obstante lo anterior, a pesar de las discrepancias entre los enfoques positivista e interpretativo, en los últimos tiempos varios autores comparten, como la denomina González Sevillano, una “perspectiva conciliatoria” que pregona la coexistencia de los dos enfoques y recomiendan su paralelismo complementario.

De igual manera, la propuesta de un *pluralismo integrador* planteada por Iñaki Dendaluce es ampliamente aceptada para superar el debate cuantitativo-cualitativo, Los principales elementos de la propuesta son: (Dendaluce 1995) a) Distinguir las posibles dimensiones o campos del debate (ideológico-axiológico, paradigmático, ontológico, epistemológico, metodológico-técnico, etc.); b) No existe una correspondencia lineal unívoca entre las dimensiones; c) No confundir el debate paradigmático con el debate cuantitativo-cualitativo; d) Centrar el debate en lo metodológico-técnico; e) aprender unos de otros; f) flexibilizar la diferencia entre métodos y técnicas cuantitativas y cualitativas, no haciéndolas compartimientos estancos y, finalmente g) Se debe llegar a una integración de preocupaciones y soluciones metodológicas.

## REFERENCIAS

Carr Wilfred, Kemmis Stephen (1988) Tomado de la "teoría Crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado". Barcelona: Editorial Martínez Roca.

Dendaluce I. (1995) Citado por Sandín E. María Paz. "Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. (2003) Editorial Mc Graw.

González S. Pedro (2005) Investigación educativa y formación del docente investigador. Editorial Universidad Santiago de Cali, P.26.

Sandoval C., Carlos A. (1996) Métodos y técnicas de investigación social - Investigación Cualitativa" ICFES, Bogotá, p. 27-32.

